

Los actos conmemorativos del XXV aniversario de la salida del Regimiento de Transmisiones

EN EL PARDO

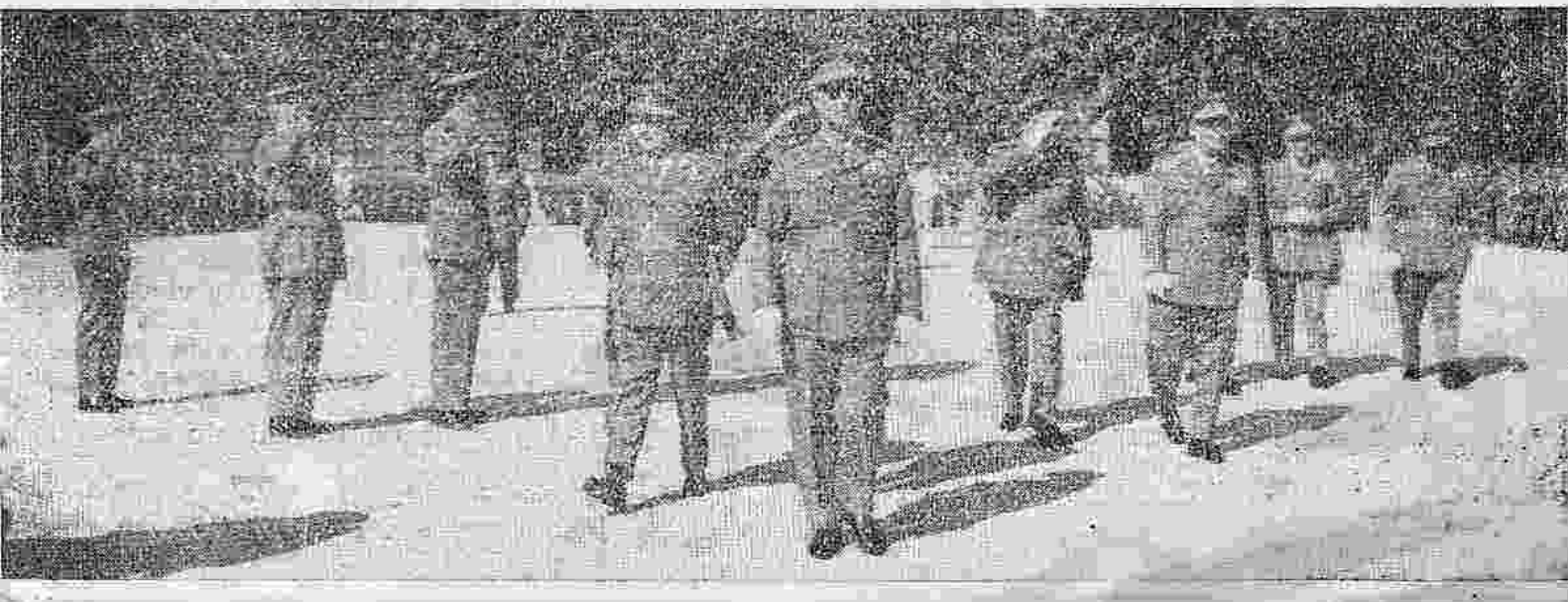
EL día 21 de julio de 1961 se cumplía el XXV aniversario del paso a la Zona Nacional del Regimiento de Transmisiones de El Pardo, y en conmemoración del mismo se inauguró un monumento de piedra a los caídos de dicha acción y del Regimiento en la Cruzada de Li-

beración y, posteriormente, en acciones como últimamente las desarrolladas en Ifni.

El monumento es sobrio y representa la acción del paso, el tributo a los caídos y la victoria final.

La idea de este recuerdo, para que quede constancia y sirva de ejemplo a todos los que pasan por el Cuartel «Zarco del Valle»,

Grupo de generales dirigiéndose a la tribuna para presenciar el acto. De izquierda a derecha, generales Maroto, Olivé y Azofra.





El Excmo. Sr. Ministro, con el Capitán General de la Región, pasa revista a las fuerzas. A la izquierda de ambos, el coronel Fernández Gavarrón, primer jefe del Regimiento y promotor de los actos conmemorativos del XXV aniversario de la incorporación de esta brillante Unidad al Ejército Nacional.

se debe al coronel don Mariano Fernández Gavarrón, el cual, antes de terminar su mandato por destino al E. M. C., lo ha ofrecido en un acto que resultó emocionantísimo, poniendo de manifiesto en el mismo, en unas palabras claras y concisas, la significación del referido monumento.

AUTORIDADES QUE ASISTIERON AL ACTO

Presidió el acto el Ministro del Ejército, teniente general Barroso, al que acompañaban el teniente general Asensio, jefe de la Casa Militar de Su Excelencia el Jefe del Estado; el teniente general Gutiérrez de Soto, presidente del Consejo Supremo de Justicia Militar; el teniente general Rodrigo, capitán general de la 1.^a Región Militar; el teniente general Marin de Bernardo, Capitán General de la 6.^a Región Militar; el arzobispo de Sión; el general Angulo, antiguo primer jefe de Transmisiones; el general Tejedor, jefe de Ingenieros del Ejército; el general Iglesias, del E. M. C.; el general Hernández Vidal, como el más caracterizado de los supervivientes; el general Baráibar y todos los generales de Ingenieros de las Regiones Militares.

Los jefes de Ingenieros de los Cuerpos de la guarnición de Madrid y sus cantones y una representación de jefes y oficiales de todos los Cuerpos de Ingenieros, así como representaciones de las demás Armas, estuvieron presentes en los actos.

AUTORIDADES CIVILES

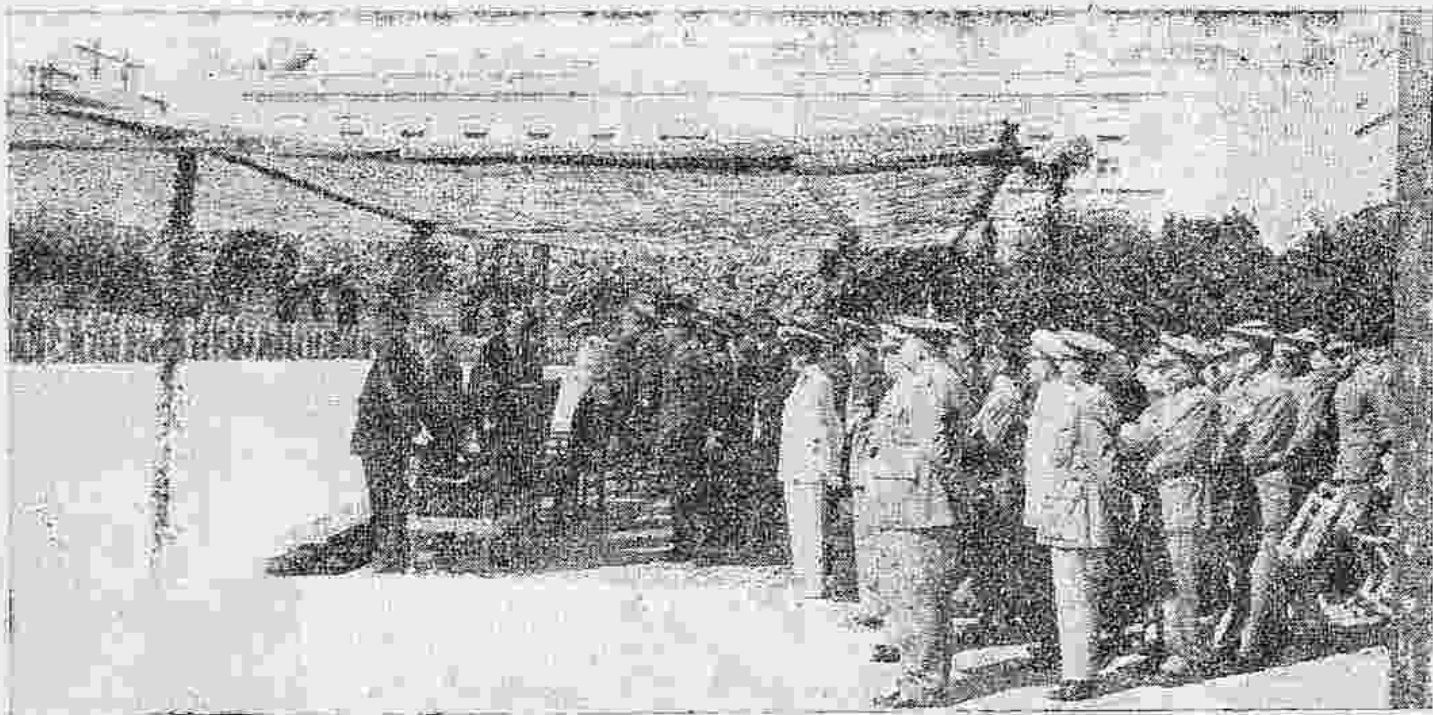
También estuvieron presentes en la ceremonia el Gobernador Civil de Madrid y el Presidente de la Diputación Provincial.

Todos los supervivientes de la gesta que se pudieron localizar, ocupando la presidencia la familia del coronel Carrascosa, jefe que fue de la acción y que mandaba el Regimiento.

Asistieron también los familiares de los caídos.

SIGNIFICADO DEL ACTO

La inauguración del monumento llevó consigo la reunión de todos los supervivientes que fueron actores de aquella gesta y el recuerdo a los que dieron su vida por Dios y por la Patria en aquellos momentos de un valor grande, tanto moral como material, pues el paso de un Regimiento ente



Presidencia del acto.

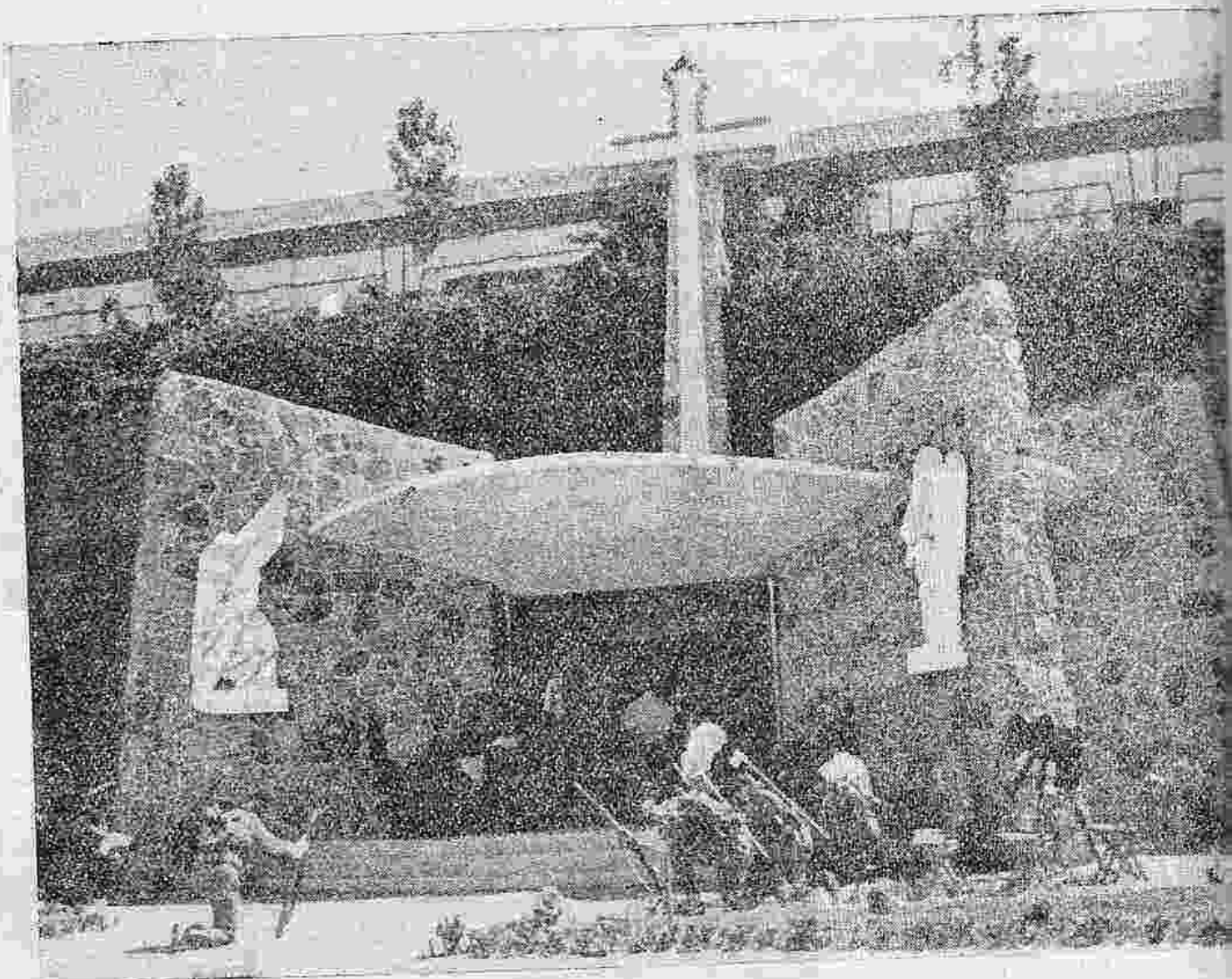
ro ya representa bastante, y si a esto le añadimos que la referida Unidad era la única de esta especialidad técnica que existía en aquellos momentos en España, puede considerarse como una gran victoria del Ejército Nacional y una derrota para el Gobierno rojo.

Es por ello que el Gobierno le concedió al Regimiento una medalla conmemorativa con la inscripción de «AL VALOR Y LA LEALTAD.» Es esta leyenda la que figura en el monumento.

El coronel del mismo, al hacer el ofrecimiento y explicar el significado del monumento que se inauguraba, hizo constar al Ministro que esta acción heroica efectuada por el antiguo Regimiento estaría respaldada, si la Patria lo necesitara, por sus



El general Hernández Vidal, en representación de los supervivientes, con el comandante Domínguez, con la del Regimiento, ofrendan una corona de laurel a los caídos.



El monumento, abierto, en el momento de la celebración de la Santa Misa.

herederos en el actual Regimiento de Transmisiones para Ejército.

El bloque de piedra que representa la acción está colocado en el centro del cuartel y sirve de recordatorio para todos los que tienen el honor de servir en la citada Unidad.

FORMACION

Formaron en el patio del Cuartel «Zarco del Valle» para el acto las siguientes fuerzas:

El Regimiento de Transmisiones para Ejército, al mando de su coronel, D. Mariano Fernández Gavarrón.

Un Batallón formado por tres Compañías del cantón: una del Regimiento de Transmisiones núm. 1, otra del Batallón de Transmisiones de la 11 División y una tercera del Parque Central de Transmisiones.

Ocho Secciones independientes, en repre-

sentación de los Cuerpos de Ingenieros de Madrid y sus cantones.

Una Sección del Regimiento de Zapadores núm. 1.

Una Sección del Regimiento de la Reserva Permanente y Servicios Especiales de Transmisiones.

Una Sección de la Agrupación de Zapadores Ferroviarios.

Una Sección de la Agrupación de Movilización y Prácticas de FF. CC.

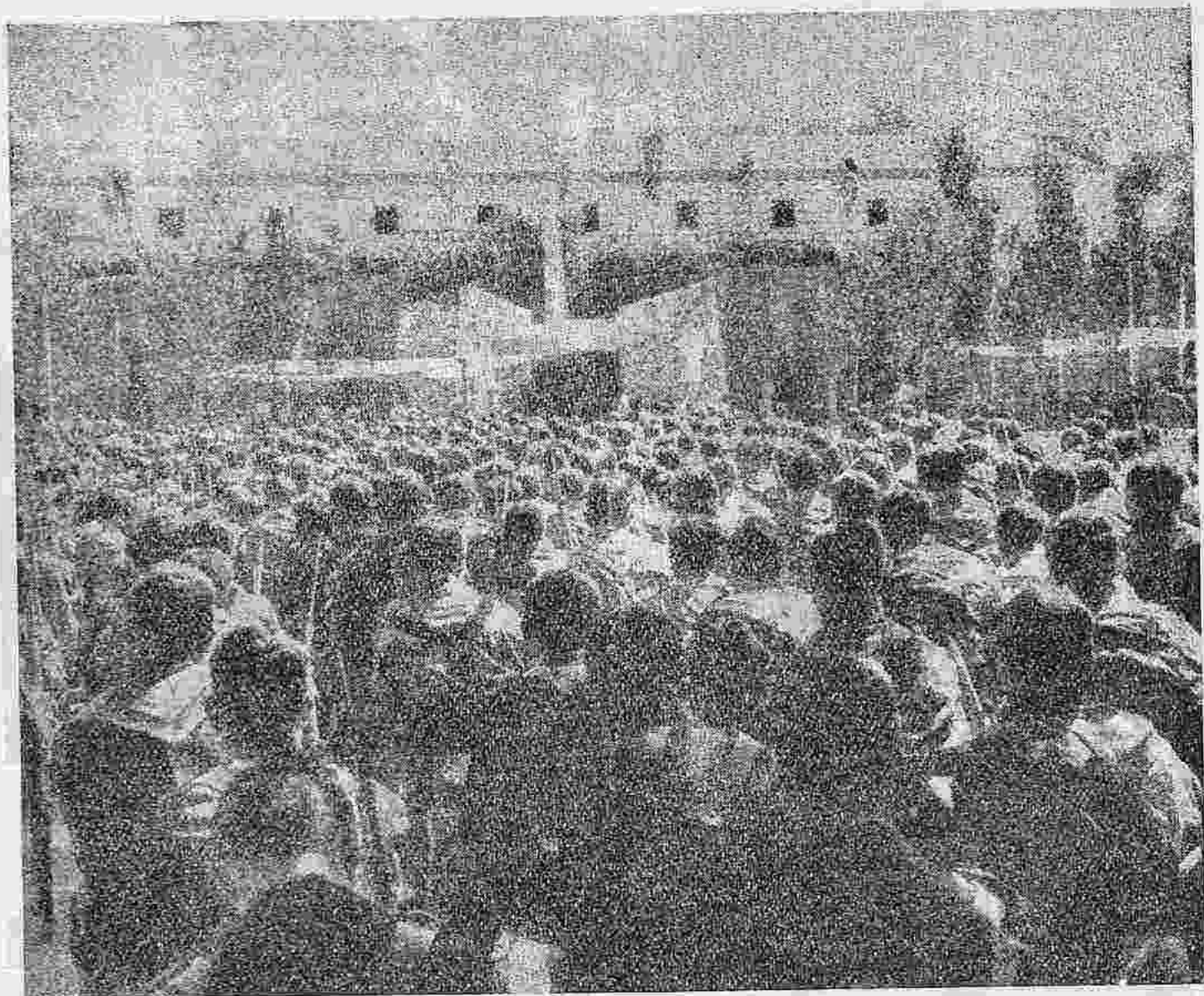
Una Sección del Parque Central de Ingenieros.

Una Sección de la Agrupación Mixta de Ingenieros de la División de Caballería.

Una Sección de la Agrupación Mixta de Ingenieros de la División Acorazada.

Una Sección de la Unidad de Instrucción de la Escuela de Aplicación de Ingenieros.

El Estandarte actual del Regimiento



EL PARDO.—Fue bendecido por el obispo de Sión, vicario general castrense, doctor Alonso Muñoyerro, el monumento que perpetúa la marcha del Regimiento de Transmisiones a Segovia para unirse a las fuerzas nacionales, de la que ahora se ha cumplido el XXV aniversario.

Transmisiones para Ejército y el antiguo del Regimiento de Transmisiones.

VINO DE HONOR

A la terminación del desfile, que fue el acto final, a las autoridades e invitados, que ascendían a unos setecientos, les fue servido un vino en los jardines del Regimiento por Perico Chicote.

EL ACTO

A las nueve de la mañana se hallaban formadas las fuerzas en el patio de armas del citado acuartelamiento, ante el monu-

mento, que presentaba sus puertas cerradas.

A partir de las 9,15 empezaron a llegar los primeros autobuses con los invitados.

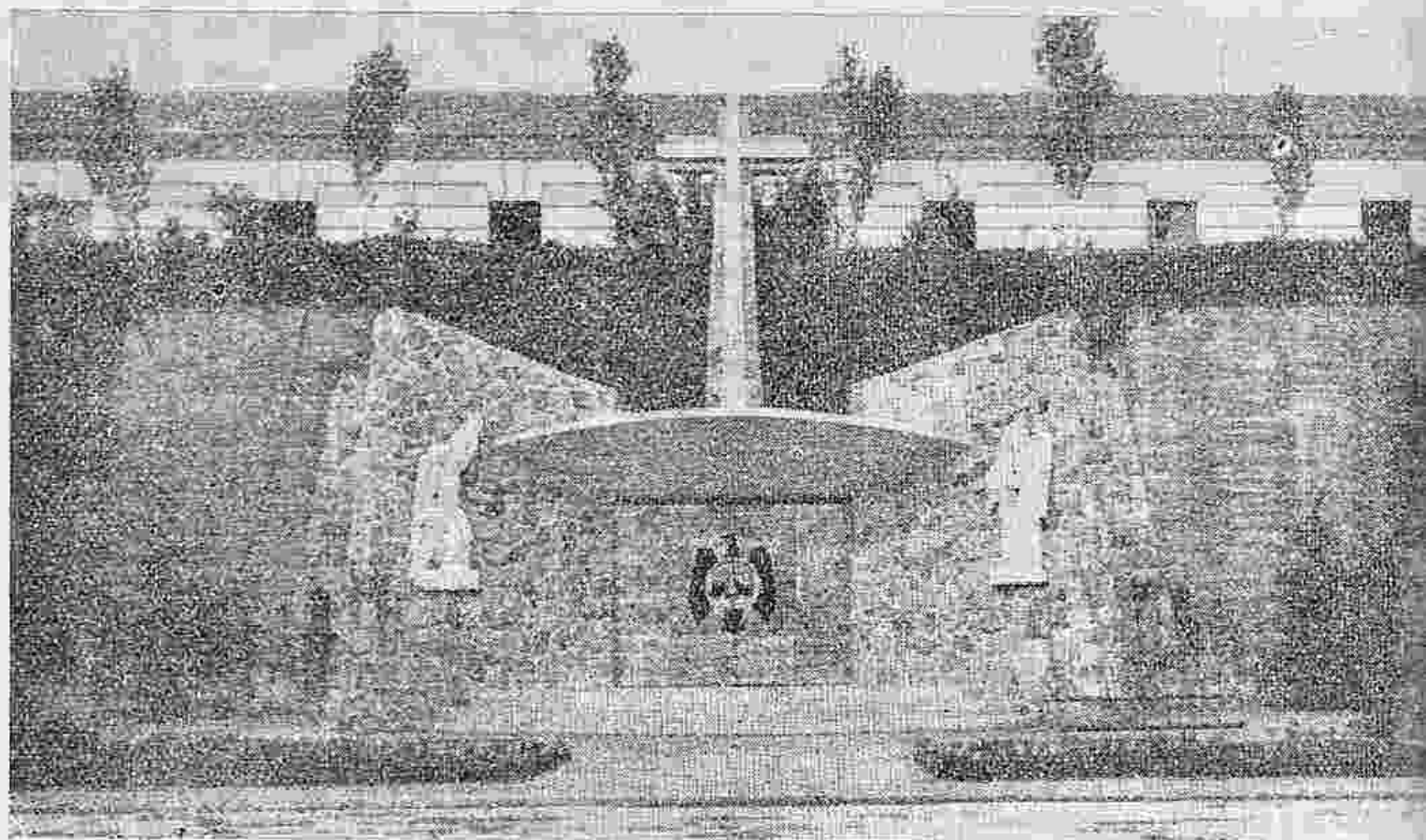
A las nueve y media empiezan a llegar las primeras autoridades, y sobre las diez menos cuarto hizo acto de presencia el Capitán General de la Región, y minutos después de las diez, el Ministro del Ejército, quien inmediatamente pasó revista a las fuerzas acompañado por el Capitán General de la 1.ª Región.

Situadas las autoridades en los sitios reservados y previa petición del permiso correspondiente, el coronel primer jefe del Regimiento de Transmisiones para Ejército hace la ofrenda del monumento.

A continuación le contesta el general Her-



El arzobispo de Sión bendice el monumento.



Vista del monumento, cerrado.

nández Vidal, cerrando el acto el señor Ministro con unas palabras glosando lo dicho por las dos personalidades anteriores.

Seguidamente el Ministro del Ejército abre las puertas del monumento, bendiciéndolo el arzobispo de Sión. Por el capellán del Regimiento se dice una Misa, que termina con un responso por los Caidos rezado por el arzobispo de Sión.

Por último, se cierra el acto con la colocación de una corona de laurel en el monumento, en memoria de los Caidos, por el general Hernández Vidal y el comandante Domínguez, como más caracterizado de los jefes del Regimiento sin puesto en formación, mientras la Música de Zapadores interpreta el toque de Oración, digno y emocionado final.

Seguidamente las autoridades se trasladaron a la tribuna preparada al efecto, desde donde presenciaron el desfile de todas las fuerzas.

* * *

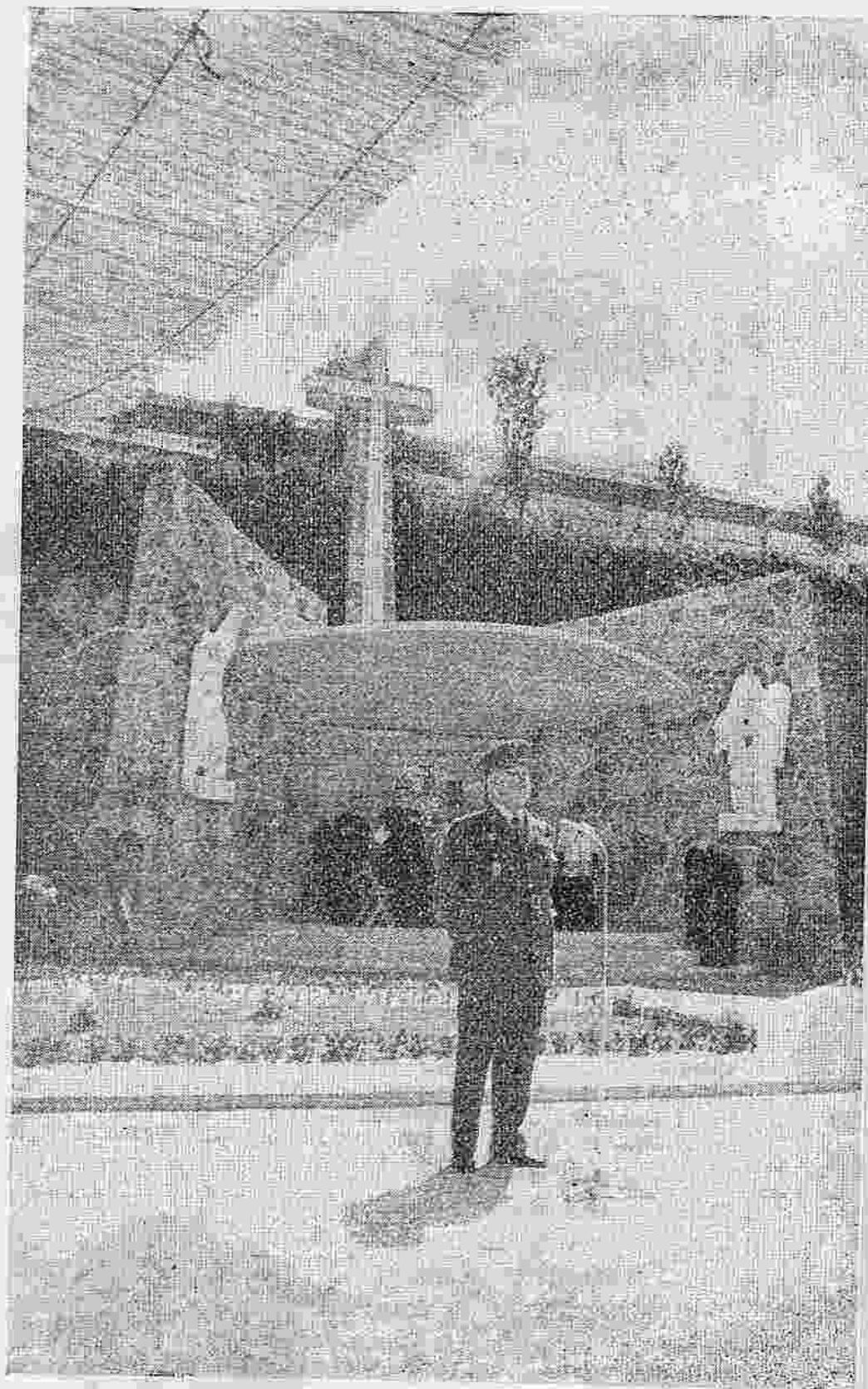
Después del vino de honor, el teniente general Marín de Bernardo, con el general Hernández Vidal, acompañados por todos los supervivientes, el coronel del Regimiento y jefes, oficiales y suboficiales, se trasladaron al cementerio de El Pardo, donde el capellán del Regimiento rezó un responso ante las tumbas de los Caidos que en él reposan.

VISITA A SEGOVIA

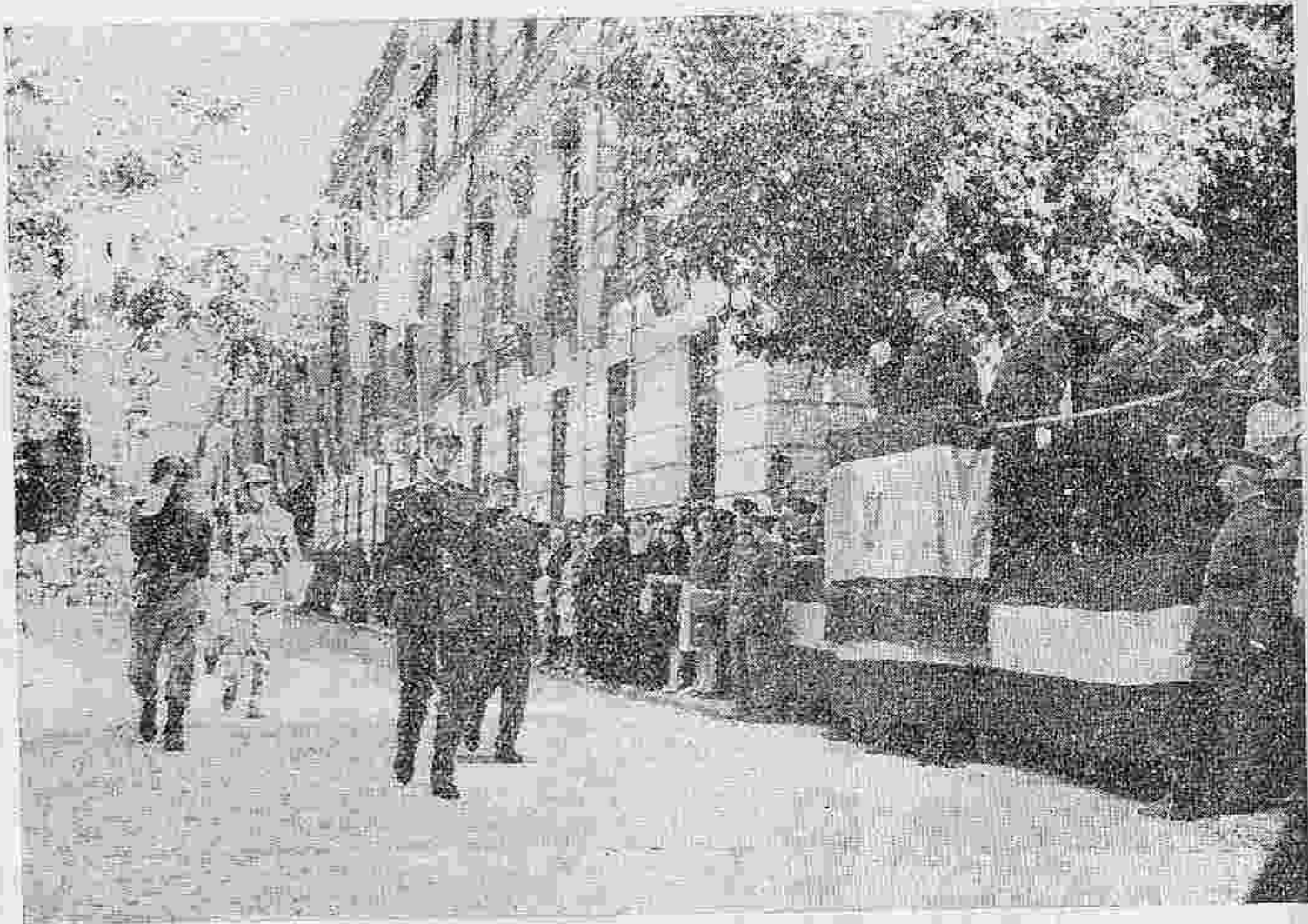
A las cuatro de la tarde del mismo día emprenden la marcha dos autobuses con los jefes, oficiales y suboficiales supervivientes del paso del Regimiento a la Zona Nacional, y en varios coches, la familia del coronel Carrascosa, los generales, jefes de Cuerpo de El Pardo y representación de dichos Cuerpos, con dirección a La Granja, donde eran esperados por el presidente de la Diputación y alcalde de Segovia.

Desde La Granja se trasladan al cementerio de Segovia, donde se encuentra ya el

señor obispo de la diócesis con la Schola Cantorum del Seminario. Después del rezo



El Excmo. Sr. Ministro, durante la brillante y emotiva alocución que pronunció como cierre del acto.



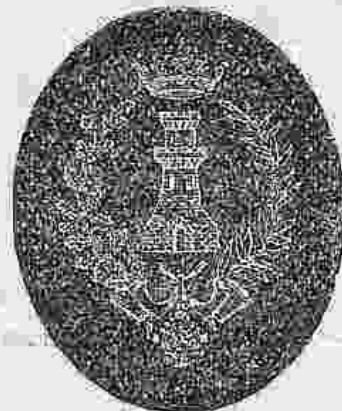
El coronel del Regimiento inicia, al frente de las fuerzas, el desfile ante el señor Ministro y autoridades.

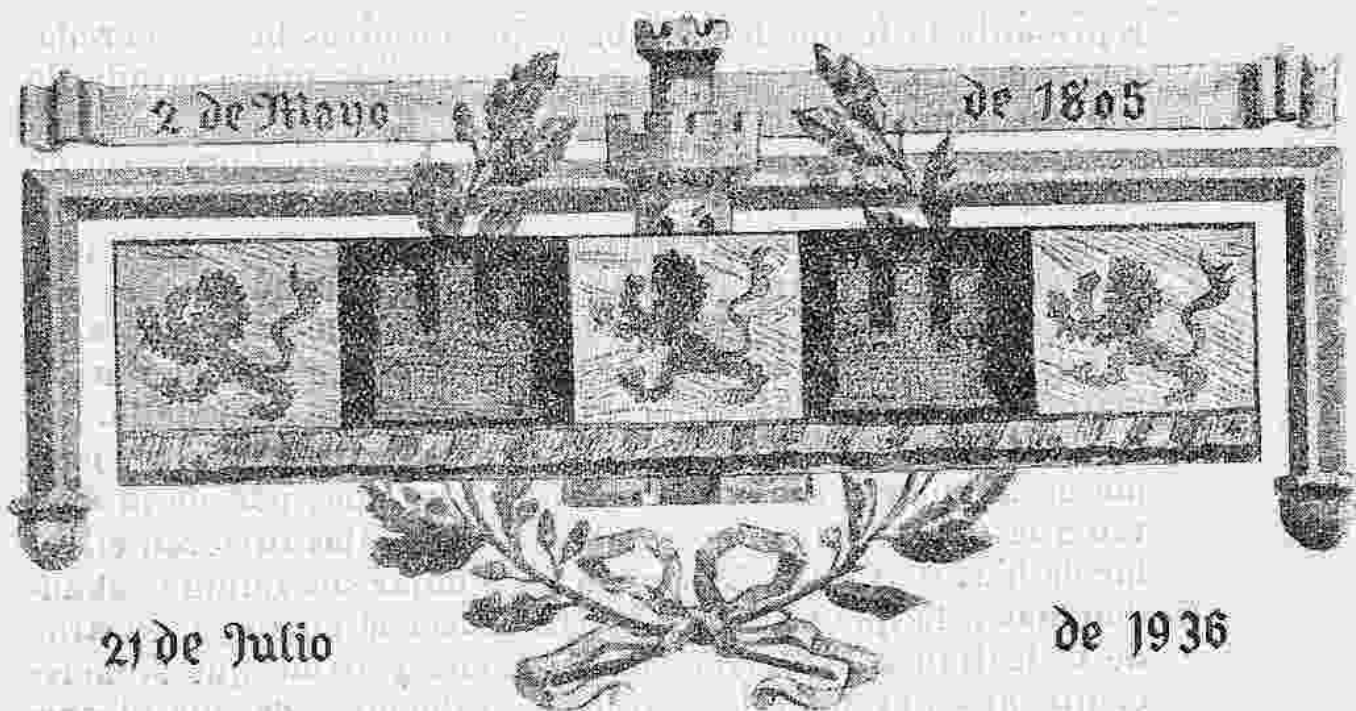
de un responso ante la tumba del coronel Carrascosa y otro ante las de los caídos del Regimiento que allí reposan, todos los asistentes se trasladaron a la Academia de Artillería.

En el citado centro castrense, donde se alojó el Regimiento a su llegada a la capital segoviana, se sirvió un vino de honor, que

fue ofrecido por el alcalde y el presidente de la Diputación, expresándose ambos en sentidas palabras de recuerdo y adhesión al Regimiento por parte de la ciudad y provincia.

El general Hernández Vidal, en nombre de todos y visiblemente emocionado, dio las gracias a las autoridades segovianas.





Ofrenda del Coronel Primer Jefe del Regimiento de Transmisiones para Ejército, ilustrísimo señor don Mariano Fernández Gavarrón

SE cumplen hoy veinticinco años de aquel 21 de julio de 1936, en que el Regimiento de Transmisiones salió de este mismo patio para unirse al Ejército Nacional en Segovia. El Regimiento de Transmisiones para Ejército, su sucesor directo, concibió la idea de rendirle un homenaje en fecha tan señalada; homenaje que quiso fuera imperecedero, y por eso se decidió a erigir un monumento que no solamente patentizara su admiración y su respeto, sino que sirviera de ejemplo a las jóvenes generaciones.

En la realización de esta idea el actual Regimiento de Transmisiones para Ejército ha puesto todo su entusiasmo, todo su cariño, trabajando con fe y con afán por conseguir que el monumento sea digno del hecho que conmemora.

En él hemos querido representar, por su conjunto rudo y fuerte, la fortaleza de ánimo de los que salieron; por la escultura que tenemos a nuestra izquierda, la victoria al conseguir el fin propuesto; por la escultura de la derecha, nuestro recuerdo a los caídos en la empresa, con el premio de la corona de laurel que se concede a los héroes; presidido todo por la medalla que fue creada especialmente para ellos, símbolo del reconocimiento de la Patria, y cobijado por esa cruz, que

representa la fe que les guiaba y que nosotros hemos heredado. Y dentro, tras esa puerta, el corazón, lo más sagrado de nuestra alma, el altar.

Y ese corazón, que no se conforma con un homenaje de piedra, siente hoy la necesidad de decir a los supervivientes, presididos por el general Hernández Vidal; a los Caídos, presentes entre nosotros por sus familiares, presididos por los hijos del coronel Carrascosa, la necesidad de expresarles su admiración y su respeto por el ejemplo que nos dieron de lealtad y valor unidos, como reza la leyenda de la medalla.

Ejemplo de cómo se siente la lealtad a la Patria y ejemplo de lo que es el valor, íntimamente unidos, porque la lealtad a la Patria exige un gran sacrificio y ellos tuvieron el valor de hacerle frente. El sacrificio de dejar sus familias abandonadas a lo que de ellas quisiera hacer el enemigo, en aras de la lealtad a la Patria; valor sereno y firme que se acrecienta al emprender la marcha, a sabiendas de que el enemigo, mucho más numeroso, había de tratar de cortarles el camino a toda costa, con posibilidades de hacerlo, pues tienen que atravesar las fuerzas enemigas que estaban desplegadas en el frente.

Pero, sobre todo, nuestro corazón les está agradecido por la gran lección que nos dieron. Lección de lo que es una fuerte disciplina, conseguida por la captación del afecto del subordinado, que le lleva a secundar la decisión del jefe con todo entusiasmo, con el propósito firme de hacerla triunfar, sintiéndola como cosa propia. Esa disciplina que supo inculcar en su Regimiento el coronel Carrascosa.

Esa disciplina que permitió que el Regimiento hiciese honor al nombre genérico de Unidad o Cuerpo tomando todo él el camino de la Sierra.

Esa disciplina que hizo posible que la incorporación al Ejército Nacional fuese una marcha ordenada, una operación militar, sin degenerar nunca en una evasión, una huida o una fuga.

Todavía tenemos otra lección que agradecerles. La lección de lo que vale una decisión tomada a tiempo y ejecutada inmediatamente, sin desmayos, con audacia; forma que, unida a la disciplina de que antes hablé, lleva a la consecución del fin propuesto.

La lección del resultado obtenido por un acto a primera vista de corto alcance, pero que luego tiene una trascendencia enorme, como sucede con frecuencia.

En este caso no fue solamente el rescatar para las ar-

mas nacionales un Regimiento que seguramente hubiera sucumbido, lo que ya tiene su importancia.

No fue solamente la inyección de moral que en aquellos momentos suponía para las filas nacionales que se salvase un Regimiento de Madrid. Fue el proporcionar al Ejército Nacional la única Unidad de Transmisiones que había organizada entonces en España; con un personal perfectamente instruido, con un plantel de suboficiales perfectamente especializados y con un conjunto de jefes y oficiales perfectamente impuestos en el empleo de las transmisiones.

Con ellos proporcionaron al Ejército Nacional la fuente de donde salieron todas las Unidades de Transmisiones que le fueron necesarias.

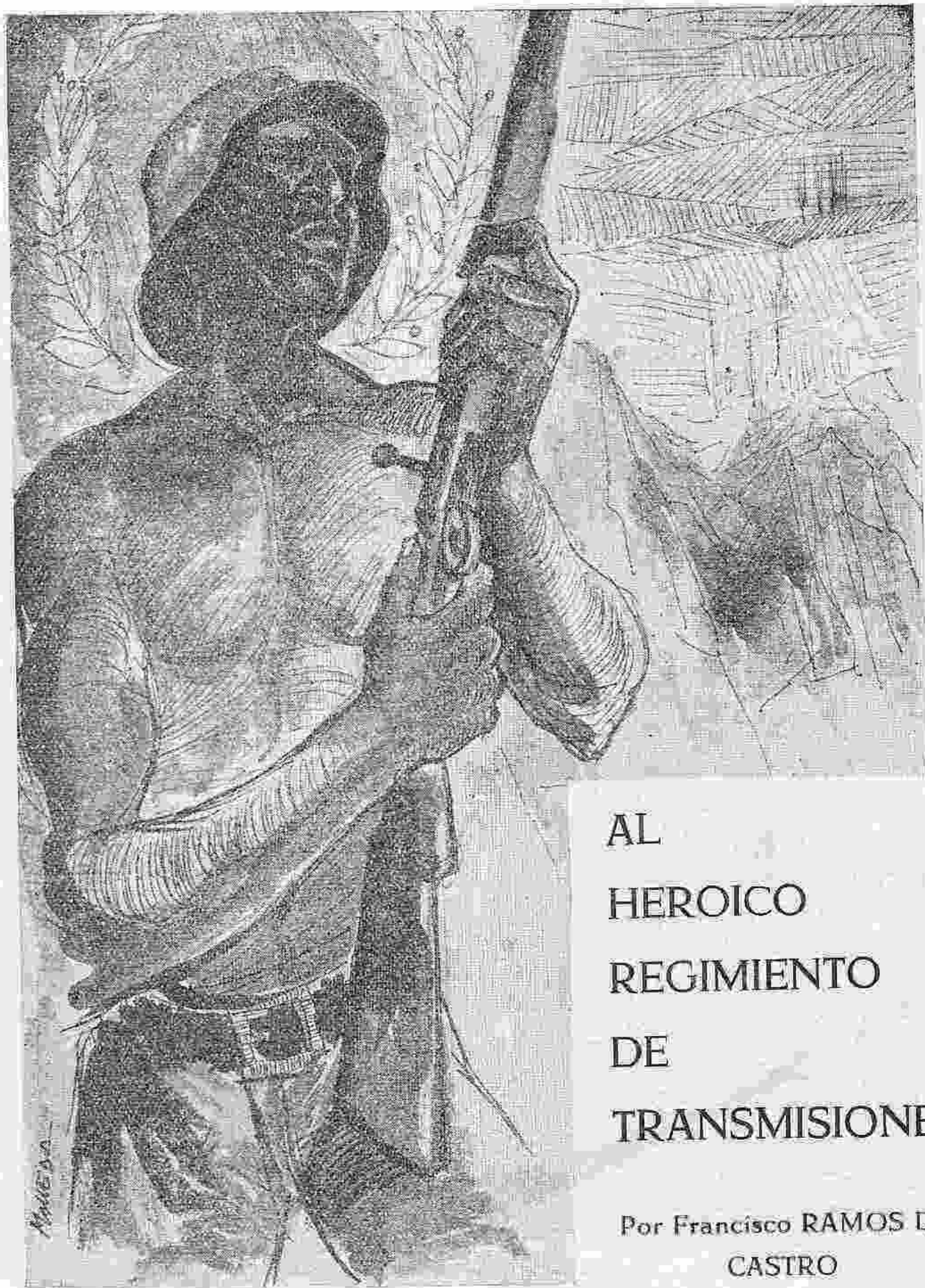
Con ellos constituyeron la madre de la que nacieron todas las Unidades de Transmisiones que hoy se integran en el Ejército de maniobra.

¡Qué mayor gloria para aquel Regimiento de Transmisiones! ¡Y qué mayor responsabilidad para el actual Regimiento de Transmisiones para Ejército, su sucesor directo!

Consciente de esta responsabilidad, el Regimiento de Transmisiones para Ejército la acepta con orgullo, que sabrá hacer honor a las herencias que nos dejaron; y a las autoridades que nos presiden promete y les ruega hagan llegar esta promesa a Su Excelencia el Generalísimo, que mantendrá en alto la leyenda de esa medalla conmemorativa: Lealtad y Valor. Y que si algún día la ocasión se presentara, el Regimiento de Transmisiones para Ejército, igual que aquel Regimiento de Transmisiones, respondería con toda el alma, con todo entusiasmo, desde lo más profundo de su corazón, al grito de su Coronel:

¡Viva España! ¡Viva el Caudillo!





AL
HEROICO
REGIMIENTO
DE
TRANSMISIONES

Por Francisco RAMOS DE
CASTRO

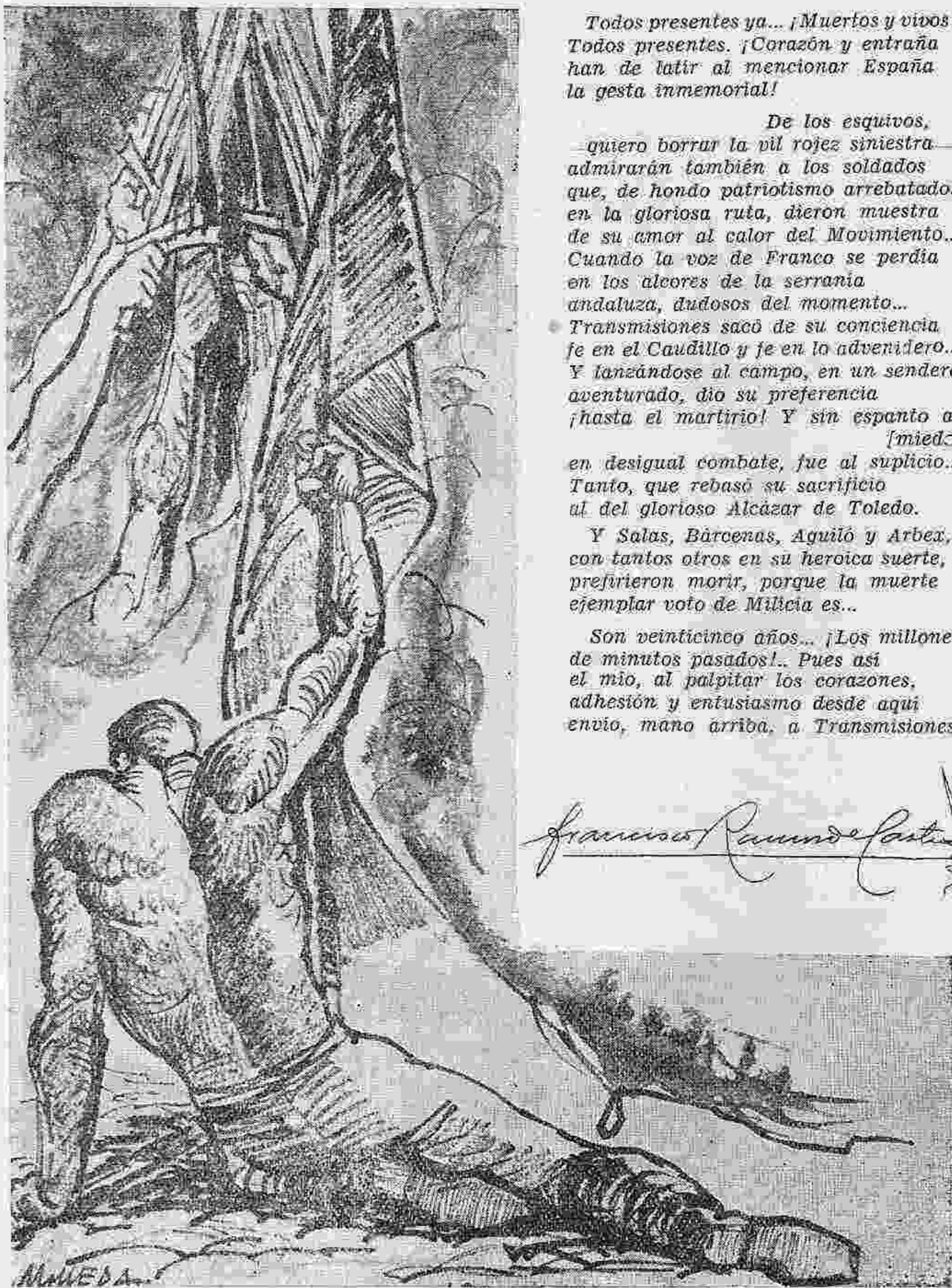
Todos presentes ya... ¡Muertos y vivos!
Todos presentes. ¡Corazón y entraña
han de latir al mencionar España
la gesta inmemorial!

De los esquivos,
quiero borrar la vil rojez siniestra—,
admirarán también a los soldados
que, de hondo patriotismo arrebatados
en la gloriosa ruta, dieron muestra
de su amor al calor del Movimiento...
Cuando la voz de Franco se perdía
en los alcóres de la serranía
andaluza, dudosos del momento...
Transmisiones sacó de su conciencia
fe en el Caudillo y fe en lo advenidero...
Y lanzándose al campo, en un sendero
aventurado, dió su preferencia
¡hasta el martirio! Y sin espanto al
[miedo],
en desigual combate, fue al suplicio...
Tanto, que rebasó su sacrificio
al del glorioso Alcázar de Toledo.

Y Salas, Bárcenas, Aguiló y Arbez,
con tantos otros en su heroica suerte,
prefirieron morir, porque la muerte
ejemplar voto de Milicia es...

Son veinticinco años... ¡Los millones
de minutos pasados!.. Pues así
el mío, al palpitar los corazones,
adhesión y entusiasmo desde aquí
envío, mano arriba, a Transmisiones.

Francisco Ruano Castaño



AL HEROICO REGIMIENTO DE TRANSMISIONES

Letra: Francisco Ramos de Castro.

Música: Donifacio Gil.

Moderato (Introducción)

Ta-dos pre-sen-tes ya... ¡Muertos y vi-vos! Ta-dos pre-sen-tes. ¡Co-ra-zón yen-tra-ña, ... Han de le-tir, el men-cio-nar Es-pa-ña La ges-ta in-me-mo-rial De las es-qui-vos...

Marcial (Tpo. de marcha)

Quie-ro bo-rrer, le vil ro-jez si-nies-tra. Ad-mi-ra-rán tam-bien e los sol-da-dos ... Que de hon-do pa-trio-tis-mo or-re-ba-ta-dos ... En la gla-rio-se ru-ta die-ran mues-tre ... De sug-mor al ca-lor del Mo-vi-mien-to ... Cuan-do la voz de Fran-co se per-di-a ... En los el-co-res de la se-rra-ni-a ... An-de-lu-za, du-do-sos del mo-men-to ... Trans-mi-sio-nes se-co de su con-cien-cia ... Feen el Cau-di-lloy feen la ad-ve-ni-de-ro ...

I lan-zán-do-se al cam-po en un sei-ro do-ro A-ven-tu-

ra-do día la pre-fe-ren-cia Has-ta el mar - tí-ri-oy

sin-es-peran-to el mie-do En de-si-gual com-ba-te, fue el su-

pli-cio Tan-to que re-ba-só su sa-crí-fi-cio . . .

Al del gla-ria-so Al-cá-zar de Ta-le-do

y Sa-las, Bár-ce-nas, A-gui-ló y Ar-bés, Con tan-tos

o-tros en su heró-i-ca suer-te, Pre-fi-rie-ron mo-

rir, por-que la muer-te E-jem-plar vo-to de mi-li-cia

e-s Son vein-ti-cin-co a-ños. Los mi-llo-nes . . .

. . . . De mi-nu-tos pe-sa-dos! Pues a-sí El

mi-o, el pol-pi-ter los co-ra-zo-nes Ad-he-

si-ón, en-tu-sias-mo, des-de-aquí En-vi-o,

ma-nos - rri-bas Trans-mi-sio-nes *a tempo.* Bayón